

Victoria Amenábar relata cómo fue la encerrona afuera de su casa en Providencia

# Amiga de anticuario baleado con una Uzi: "Mi vecina me ayudó a mantenerlo despierto"

"Él no estaba forcejeando. Lo único que hizo fue reclamar y le dispararon simplemente", afirma su padre.

ISABEL LAMOLIATTE

Cuando el anticuario Francisco Pizarro (43 años) se vio rodeado por tres sujetos que le exigían que les entregara su Suzuki Grand Nomade sólo atinó a lanzar su celular hacia atrás. La acción, dice horas después su amiga Victoria Amenábar, resultó clave para poder avisarle a su familia lo que había ocurrido.

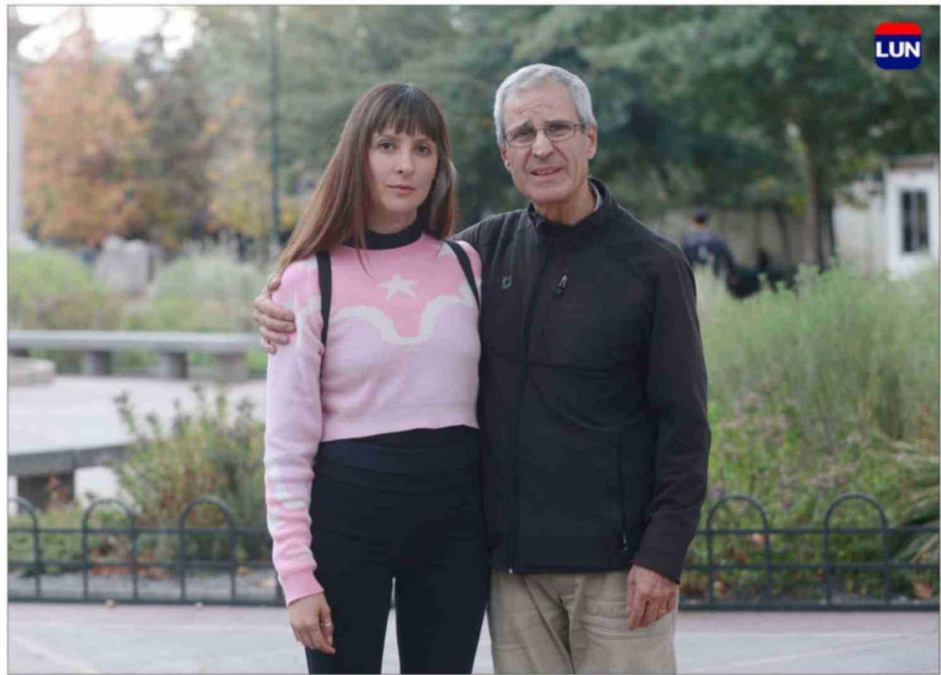
Victoria es actriz y DJ y vive en Barcelona. Vino a Chile por dos semanas a visitar a su familia. La noche del lunes se juntó con su grupo de amigos de la vida en la casa de sus papás, en Providencia. Francisco llegó más tarde que el resto.

"Estábamos todos en el jardín y escuchamos como una discusión afuera. Gritos y después un balazo. No queríamos salir en realidad a mirar. De repente gritan mi nombre y ahí yo caí en cuenta que era uno de mis amigos", recuerda.

Cuando Victoria y su papá Cristián salieron a la calle vieron que dos autos -uno de ellos el Grand Nomade- aceleraban y huían. En el suelo estaba Francisco, quejándose de dolor, tras recibir el disparo de una subametralladora Uzi, que portaba uno de los delincuentes que le hizo la encerrona.

"Fue todo muy difícil, sin saber qué hacer y cómo proceder con mi amigo que se estaba desangrando en el suelo", sigue contando la actriz.

Una vecina matrona le dio los primeros auxilios, mientras Carabineros por teléfono le indicó que debía hacer presión sobre la herida para contener la hemorragia. "Mi vecina me ayudó a mantenerlo despierto. Cuando llegó la ambulancia me subí y lo acompañé hasta la Clínica Indisa, donde lo sedaron por el dolor y lo ingresaron a pabellón para operarlo del tórax para tratar de extraerle la bala", describe



Victoria y su papá Cristián Amenábar estuvieron este martes ayudando y acompañando a la familia de Francisco.

Victoria.

Este martes al mediodía, Francisco fue sometido a una segunda cirugía. Esta vez, al hígado, donde también intentaron extraerle el proyectil sin éxito.

Victoria agrega que el anticuario se encuentra sedado e intubado. Está estable dentro de su gravedad, pero fuera de riesgo vital.

La hermana de Francisco, Marisol Pizarro está haciendo una campaña por redes sociales pidiendo 22 donantes de sangre. Es la cifra que requiere la clínica (<https://acortar.link/ISOmrt>), señala, para reponer las transfusiones que le hicieron a Francisco.

## En shock

Victoria confiesa que aún siente la adrenalina a mil. "Quizás tengo estrés posttraumático. En shock todavía. Mi

barrio era tranquilo hasta hace un par de años. Pero hoy nos puede pasar en cualquier lugar, no hay comunas libres de delincuencia. Lo único que saco de conclusión es que, si te interceptan, hay que soltarlo todo, porque ante la más misma resistencia no tienen reparo en dispararte a quemarropa. Yo no juzgo a Francisco, que alegó por el robo, porque es el instinto el que opera. Aparte de qué rabia que te roben algo que te costó un montón de trabajo conseguir".

Su papá, el arquitecto Cristián Amenábar, cuenta que este martes se juntó con unos vecinos a revisar las cámaras de seguridad que instalaron en el barrio. "Había un auto azul chico que se dio varias vueltas durante la noche. Me da la impresión que estaban examinando qué posibilidades tenían de robar algo. En un momento se estacionó delante del auto de una

amiga de Victoria, frente a la casa de un vecino, y apagó las luces. De repente llegó Francisco y se estacionó entre los dos autos. Y en ese momento, una de las personas se bajó y lo encañonó".

Amenábar manifiesta que su familia siente mucho cariño por el anticuario. "Él forma parte de un grupo de amigos que se quieren y apoyan mucho. Anoche le dispararon sin ninguna necesidad, si ya se habían apoderado del auto. Él no estaba forcejeando. Lo único que hizo fue reclamar y le dispararon simplemente".

También hace una reflexión: "En este momento, oponerse a un robo parece ser lo menos conveniente. Tenemos que autocuidarnos, andar más atentos, alertas a lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Pero claramente nadie podría haberse imaginado que puede haber delincuentes asaltando con una Uzi".